

IV Sección

Literatura y poesía en su contexto histórico y geográfico

La palabra que hizo sentirse hermano al solitario, en la obra poética *LOS PASOS TERRESTRES*, de Julieta Dobles

María de los Ángeles Palacios Robles
madaparos@gmail.com
Universidad de Costa Rica

Recibido: 24 de abril de 2015

Aceptado: 21 de mayo de 2015

Resumen

En la obra poética, *Los Pasos Terrestres*, de Julieta Dobles Izaguirre, la palabra deviene en instrumento de subversión, cuando su voz se levanta, para denunciar, el interminable recorrido de sangre y violencia que experimenta la humanidad, en un contexto histórico que muestra una contemporaneidad interminable. Los poemas, “Unidad”, “Itinerario” y “Agonía de la Tierra” constituyen por excelencia, el escenario poético para la denuncia. Asimismo, en “Retrato Cotidiano”, su voz toma la palabra, por aquellas mujeres que han sido silenciadas por el peso de un orden patriarcal y sin embargo, su labor se constituye en un fundamento para el amor y la trascendencia. En consecuencia, su palabra es un acto de solidaridad.

Palabras clave: la palabra; solidaridad; sangre; hermana; hermano.

The word made to feel lonely brother in the poetics works *LOS PASOS TERRESTRES*, Julieta Dobles

Abstract

In the poetical work, *The Terrestrial Steps*, of Julieta Dobles Izaguirre, the word occurs into overthrow instrument, when its voice gets up, to denounce, the endless trip of blood and violence that the humanity experiences, in a historical context that shows an endless contemporaneity. The poems, “Unit”, “Itinerary” and “Agony of the Earth” constitute par excellence, the poetical stage for the denunciation. Also, in “Daily Portrait”, its voice takes the word, for those women who have been silenced by the weight of a patriarchal order and nevertheless, its work is constituted in a foundation for the love and the transcendency. Consequently, its word is a solidarity act.

Keywords: The word; solidarity; blood; sister; brother.

1. INTRODUCCIÓN

La producción poética “*Los Pasos Terrestres*”, se publicó en el año de 1976, son años de profunda crisis, que evidencian grandes incertidumbres en la economía y en la política mundial. Es ante todo una crisis en la moral de la civilización moderna, de las estructuras históricas de las relaciones humanas que la sociedad hereda del pasado. La aflicción por la que pasan numerosos pueblos de la tierra es el motivo para que diversas voces poéticas lancen más que su voz, un gemido de profundo lamento.

En la obra poética, hay tres poemas que de manera particular forman parte de ese gemido, “Unidad”, “Itinerario” y “Agonía de la Tierra”. Asimismo, su voz también se levanta para solidarizarse con otras mujeres que soportan el dominio ancestral del patriarcado y que son confinadas al ámbito doméstico y a la violencia de la alienación. El poema “Retrato Cotidiano”, manifiesta la imagen de las mujeres que reúnen las características de esa opresión.

Es por eso, que el objetivo de este conjunto de reflexiones pretende abordar los elementos que se refieren a la forma en que la voz poética de Julieta Dobles deviene en la conciencia receptora del contexto que le es contemporáneo.

La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

Para ello, el artículo se divide en dos aspectos, uno se refiere a, Ese interminable recorrido de sangre y el otro a, Hermana en las aguas profundas de la fecundidad.

Dice Octavio Paz, “¿de qué manera las fuerzas históricas se transforman en imágenes y dictan al poeta sus palabras? Nadie niega la interrelación que supone todo vivir histórico: el ser humano es un nudo de fuerzas interpersonales. La voz del poeta es siempre social y común” (1990, p.164).

2. ESE INTERMINABLE RECORRIDO DE SANGRE

El siglo veinte fue testigo de importantes acontecimientos que modificaron el rumbo político, económico, social y cultural del mundo. El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 marcó el inicio de la declinación del poderío que Europa Occidental había ejercido sobre el resto del mundo desde hacía cuatro siglos.

Efectivamente, la primera guerra mundial, marca el derrumbe de la civilización occidental del siglo XIX. Esa civilización era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica y brillante por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como del progreso material y moral. Además, estaba profundamente convencida de la posición central de Europa, cuna de las revoluciones científica, artística, política e industrial, cuya economía había extendido su influencia sobre una gran parte del mundo, que sus ejércitos habían conquistado y subyugado, cuya población había crecido hasta constituir una tercera parte de la raza humana, y cuyos principales estados constituían el sistema de la política mundial.

Los decenios transcurridos desde el comienzo de la primera guerra mundial hasta la conclusión de la segunda fue un período de catástrofes para esta sociedad, que durante cuarenta años sufrió el encadenamiento de desastres sucesivos. Hubo momentos en que incluso los conservadores inteligentes no habrían apostado por su supervivencia. Sus cimientos fueron quebrantados por La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](#) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](#). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

dos guerras mundiales, a las que siguieron dos oleadas de rebelión y revolución generalizadas, que situaron en el poder a un sistema que reclamaba ser la alternativa, predestinada históricamente, a la sociedad burguesa y capitalista, primero en una sexta parte de la superficie del mundo y, tras la segunda guerra mundial, abarcaba a más de una tercera parte de la población del planeta. Los grandes imperios coloniales que se habían formado antes y durante la era del Imperio se derrumbaron y quedaron reducidos a cenizas (Hobsbawm, 2000, pp. 16-17).

Ahora bien, el capitalismo liberal había conseguido sobrevivir al triple reto de la Depresión, el fascismo y la guerra, parecía tener que hacer frente todavía al avance global de la revolución, cuyas fuerzas podían agruparse en torno a la URSS, que había emergido de la segunda guerra mundial como superpotencia. El enfrentamiento entre el “capitalismo” y el “socialismo” hasta el inicio de los años setenta, parecían fuerzas igualadas. No obstante, los países socialistas, con economías débiles y vulnerables, se vieron abocados a una ruptura tan radical, o más, con el pasado; su hundimiento marca el fin de esta etapa en la historia de la humanidad.

Más evidente que las incertidumbres de la economía y la política mundial era la crisis social y moral, que reflejaba las convulsiones del período. Era la crisis de las creencias y principios en los que se había basado la sociedad desde que a comienzos del siglo XVIII las mentes modernas vencieran la célebre batalla que libraron con los antiguos, una crisis de los principios racionalistas y humanistas que compartían el capitalismo liberal y el comunismo (Hobsbawm, 2000, p. 20). La crisis moral no era sólo crisis de los principios de la civilización moderna, sino también de las estructuras históricas de las relaciones humanas que la sociedad moderna había heredado del pasado. No era la crisis de una forma concreta de organizar las sociedades, sino de todas las formas posibles. Los extraños llamamientos en pro de “una sociedad civil” y de la “comunidad”, sin otros rasgos de identidad, procedían de unas generaciones perdidas y a la deriva. Se dejaron oír en un momento en que esas palabras, que habían perdido su significado

tradicional, eran sólo palabras huera. Para el poeta T.S. Eliot, “esta es la forma en que termina el mundo: no con una explosión, sino con un gemido” (Hobsbawm, 2000, p.21).

La aflicción por la que atravesaban los pueblos de la tierra, en ese momento histórico, fue motivo para que diversas voces poéticas lanzaran este gemido. Por ejemplo, en España, durante la guerra civil de 1936 a 1939, Miguel Hernández ofrece una poesía cuyos contenidos humanos y sociales constituyen una herramienta de denuncia, expresa:

*..., que la poesía es la misma esencia del pueblo y
Tiene su raíz en la tierra; que el poeta es interprete
de sentimientos colectivos y su misión es conducir
los ojos y el corazón de las gentes hacia esas
cumbres hermosas que son las realidades poéticas,
reflejo de las realidades vivas, y que el destino de la poesía
es, por tanto, el pueblo mismo (1982, p.26)*

Asimismo, en América Latina, numerosos poetas levantan su voz. El poeta cubano, Nicolás Guillén dice en:

Poetas

*Hay el poeta que escribe al rey o al duque,
y se dice su criado. Señor
(susurra levemente) y se prosterna
y le besa los pies.
Canta junto a la mesa de su amo
cubierta de manjares,
pero sabe que nunca podrá sentarse a ella.*

*Es el poeta feudal.
En algunos lugares viste anacrónicamente de frac.*

*Hay el poeta a quien la poesía
sirve para abogar por la injusticia.
Avanza en un auto serenamente móvil.
Puede sentar en la silla eléctrica
a sus amigos inocentes.*

*Es el poeta del gran signo \$ sangriento
que cree que vamos a creerle que él se cree demócrata
porque va a todos los sitios en que se dice: traje de calle.*

*Hay el poeta hecho al áspero tumulto ciudadano,
a la discusión en el sindicato,
al paso de las guerrillas,
y que habla el idioma simple y compañero
del que trabaja a su lado.
Como en la fábula clásica
es el dueño del fuego y la esperanza.
Sabe que las palabras terribles, como la palabra
NAPALM*

*y ha visto las espaldas del pueblo lamidas por esas
lenguas del infierno; y la palabra
GUERRA*

*llena de estruendo y humo,
y la palabra
NIXON*

*que hiede como el agujero de una cloaca. Pero conoce
también palabras como*

VIETNAM

PERÚ

CUBA

CHILE

BOLIVIA:

*esta última empapada en sangre fresca de estudiantes y
números; y por fin la palabra*

VENGANZA

*que traducida a la lengua general de nuestros pueblos
quiere decir*

VICTORIA (1995, pp.214-215)

En Costa Rica, también la voz poética de Julieta Dobles se manifiesta contra este mundo de guerra y de sangre. En *Los Pasos Terrestres*, los poemas “Unidad”, “Itinerario” y “Agonía de la Tierra” expresan la profunda aflicción que provoca en ella, ese cúmulo de acontecimientos. En el poema “Unidad” expresa

*Miro mi corazón
y el mundo extenso
como una mano abierta,
abrasa,
se revuelve.
bulle en él.*

“Unidad” es un poema que expresa el proceso por el cual la voz poética construye conciencia social. Por eso el primer elemento para ello, es mirar, hacia adentro y hacia fuera los hechos que ocurren en el mundo. Porque, “sólo con la mirada podemos saber cómo estamos y cómo nos sentimos. La mirada tiene emoción y sentimiento. Con la mirada nos encontramos los seres humanos” (González, 2003, pp. 85-86). Por ello, esta mirada desata la turbulencia, el grito, el clamor y el conocimiento del dolor, la desolación y el desconsuelo que se manifiestan en las metáforas, *sé de nacer al mar,/llena de sal la boca,/marino el aire,/ y el dolor salino/sobre el muelle, donde el dolor cansado/resbala bajo el sol./ Sé del frío,/mano de lenta noche en las alturas/y de la soledad con que amordaza/ la voz de las ciudades.*

Este proceso deviene en, unidad, “**soy una con la sombra de todos,/ una con el grito/que rompe la frontera tuya y mía/una sobre el clamor/ que el pan lleva del sol/a cada boca**”. La unidad se ve fortalecida con la metáfora del pan, pues, “el pan es en todos los pueblos, con el conocimiento del cultivo del trigo y de su cocción, el alimento más importante. Es un alimento básico, para nosotros lo más usual y al mismo tiempo sagrado” (Bredermann, 1996, p. 345). De ahí que el pan es un término que provoca unidad por antonomasia.

La conciencia de esa unidad provoca que la aflicción manifieste su consternación, por eso, cae, sangra, gime, agoniza y pide perdón

*Por eso caigo,
respiración de polvo
entre la mina derrumbada,
por eso sangro,
tableteo que gime*

*en cada eternidad de la metralla,
y por eso agonizo,
tierra de soledad
bajo una sabana desconocida.*

*Pido perdón al fusilado
que sigue llevando,
al desplomarse,
un poco de luz compartida.*

*Pido perdón al triste
por la alegría que no me alcanza,
y al anciano,
porque mi sombra
ocupará el sitio de su sombra.*

*Se me acaba lo mío.
**Sólo queda
la palabra que hizo sentirse
hermano al solitario.
Nada más.***

Desde este punto de vista, ante la impotencia que consume a la voz poética por la barbarie de la mina derrumbada, la metralla, el fusilado, el triste y el anciano, la palabra, viene a ser el signo de solidaridad por excelencia, el único espacio que provoca el encuentro, la unión fraterna entre los hermanos.

Del mismo modo, en el poema "Itinerario", la conciencia social de la voz poética, manifiesta nuevamente su sentir, con respecto de los acontecimientos históricos que le son contemporáneos. Expresa

*Hemos vuelto a golpearnos,
tú y yo,
con la mano sobre la misma herida silenciosa,
agazapados
bajo el jadeo de la muerte.
Tú y yo,
en alguna esquina que agoniza,
doblegándose al sol
y a la metralla que se va extendiendo,
roja y lenta,
bajo el miedo crispado de las manos.*

España.

*Sólo la tierra sabe de la flor
en las tumbas que nadie conoció.
Y hay voces bajo todas las raíces
que claman por la luz
el agua
el viento.*

Berlín.

*Alguien rescató su terror de entre la noche
y cada cual olvidó su propio nacimiento.
El niño no creció.
Sus manitas de polvo reclaman desde el polvo,
inútilmente.*

Viet Nam.

*Corazón de la noche,
¿aún puedes recordar que fuimos hombres
antes de devorarnos?*

*Tanta lágrima arrasándonos la tierra,
tanto dolor quemándonos el aire.
Y arrasados, quemados,
aún queda luz que hiera entre los ojos.*

*Pakistán,
Santiago,
Bangla-Desh,
Palestina,
¿no se acabará nunca
este interminable recorrido de sangre?
He vuelto a masacrar mi propio corazón
entre los hijos.*

*¿Hasta cuándo será la guerra
mano nuestra,
ojo nuestro?*

*¿Hasta cuándo
el germen de la muerte
irá entre nuestras manos*

para todos?

*Hemos vuelto a golpearlos,
y no ha habido descanso que nos lave la sangre,
y no alcanzan los días para ahuyentar las sombras.*

*¿Alcanzará la vida, nuestra vida
para cubrir toda la muerte
que sembramos?*

1974

Georges Bataille señala que, “la vida humana, al salir de la simplicidad de los primeros tiempos, eligió el camino maldito de la guerra” (2000, p. 80). Podría agregarse que con la guerra, la violencia y la muerte. Cuando la voz poética dice, “*hemos vuelto a golpearlos,/tú y yo,/con la mano sobre la misma herida silenciosa,/agazapados/bajo el jadeo de la muerte./Tú y yo/en alguna esquina que agoniza,/doblegándose al sol/y a la metralla que se va extendiendo,/roja y lenta,/bajo el miedo crispado de las manos*”, deviene en la expresión metafórica del camino que la humanidad constantemente ha tomado, porque la guerra verdaderamente es una maldición!

Itinerario, según la concepción de la Real Academia Española, en su segunda acepción lo define como: “Dirección y descripción de un camino con expresión de los lugares, accidentes, paradas, etc., que existen a lo largo de él. Por eso, este poema avanza por aquellos lugares en los cuales la guerra estableció un lugar particular, España, Berlín, Viet Nam, Pakistán, Santiago, Bangladesh, Palestina. Tomaremos algunos ejemplos.

El lunes 26 de abril de 1937, eran las 4:40 de la tarde cuando Guernica era arrasada por las bombas de la fuerza aérea Alemana que Hitler había situado a las órdenes directas del General Francisco Franco, al tiempo que la Legión Cóndor ametrallaba a civiles indefensos provocando una mezcla de muerte y terror. Los motivos del bombardeo fueron de índole ejemplarizante y experimental,

se utilizaron, bombas incendiarias y poderosos explosivos, por lo que Guernica una población de unos siete mil habitantes presenció la muerte de sus pobladores, sólo quedaron sin dañar el 10% de los edificios. Guernica fue el primer ataque aéreo masivo del siglo XX.

Este acto de horror se inscribe dentro de la Guerra Civil Española que se había iniciado en julio de 1936. Los historiadores sostienen que esta guerra fue el preludio de lo que sería la Segunda Guerra Mundial. Cerca de un millón de muertos, y la participación político-militar de los Soviéticos, de los alemanes y de los italianos, indican que en esa guerra, se pusieron a prueba muchas de las tácticas militares que luego se utilizarían en los campos de batalla (Shubert en Quesada, 1994, p. 66).

Después de 1939, la vieja alianza entre, monárquicos, eclesiásticos y militares vuelve al poder con Francisco Franco quien instaura un gobierno de signo dictatorial fascista. Lamentablemente, este régimen extiende su influencia sobre algunos gobiernos latinoamericanos, como es el caso de Chile, 1973-1986.

Es imperativo señalar que el Falangismo también acabó con muchos de los grandes intelectuales españoles. La libertad de pensamiento que suponía la actividad artística de hombres como Federico García Lorca (1898-1936), Miguel Hernández (1910-1942), Antonio Machado (1875-1939) o Rafael Alberti, era inaceptable y por ello fueron asesinados como Lorca, o fueron expatriados como Alberti (Hugh en Barrantes, 1994, p. 67). Lorca en “Romance de la Guardia Civil Española” decía

*Los caballos negros son.
Las herraduras son negras.
Sobre las capas relucen
manchas de tinta y cera.
Tienen, por eso no lloran,
de plomo las calaveras.
Con el alma de charol
vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos,
por donde animan ordenan*

*silencios de goma oscura
y miedos de fina arena.
Pasan, si quieren pasar,
y ocultan en la cabeza
una vaga astronomía
de pistolas inconcretas.
¡Oh ciudad de los gitanos!...
¡Oh ciudad de los gitanos!
¿Quién te vio y no te recuerda?
Que te busquen en mi frente.
Juego de luna y arena (2001, pp.49-54).*

Igualmente, Miguel Hernández en el poema “Recoged esta voz” expresaba:

*Naciones de la tierra, patrias del mar, hermanos
del mundo y de la nada...
Caravanas de cuerpos abatidos.
Todos vendajes, peñas, pañuelos;
todo camillas donde a los heridos
se les quiebran las fuerzas y los males.
Aplicad la pasión de las entrañas
a este pueblo que muere con un gesto invencible (1982, pp.339-341).*

Con respecto de España, en “Itinerario” la voz poética de Julieta Dobles escribe

España.

*Sólo la tierra sabe de la flor
en las tumbas que nadie conoció.
Y hay voces bajo todas las raíces
que claman por la luz
el agua
el viento*

Por otra parte, en el marco de la Guerra Fría, Viet Nam sufría un conflicto interno, dividido entre Viet Nam del Norte de orientación socialista y Viet Nam del Sur capitalista. Los Estados Unidos se aprestaron a brindar todo su apoyo militar y

político a Viet Nam del Sur. A partir de la intervención estadounidense el conflicto interno se convirtió en un asunto de interés mundial, ya que todo el territorio, tanto el norte como el sur, se convirtió en un campo de batalla. Viet Nam fue el escenario donde el ejército de Estados Unidos, puso a prueba una serie de armas que desde la Segunda Guerra Mundial, no utilizaba. Fue el caso de los aviones bombarderos B-12, las bombas de Napalm y el agente naranja entre otras armas químicas (Contreras, 1997, p.101).

El 30 de abril de 1975 caía Saigón en manos de las tropas del Viet Nam del Norte. Desde Hanoi, su capital se celebraba el triunfo sobre el imperialismo norteamericano. Este a su vez dejaba en los campos de batalla cerca de 60,000 muertos, A ellos habría que sumar 250,000 mutilados de guerra y toda una generación de jóvenes frustrados y resentidos contra su gobierno. Porque resulta que la Guerra de Viet Nam fue una guerra que el complejo industrial militar llevó a ese país; tuvo un costo de unos 146 billones de dólares. “Pero quienes realmente se beneficiaron con ella fueron las industrias dedicadas a la fabricación de armamento (Karnow en Barrantes, 1994, p. 101). Dice la voz poética

Viet Nam.

*Corazón de la noche,
¿aún puedes recordar que fuimos hombres
antes de devorarnos?*

*Tanta lágrima arrasándonos la tierra,
tanto dolor quemándonos el aire.
Y arrasados, quemados,*

Asimismo, es digno de mencionar también, el caso de Palestina. La decisión de las Naciones Unidas de la partición de Palestina y la creación de los dos Estados, uno árabe-palestino y otro judío, tuvo un decidido rechazo palestino en particular y árabe en general (Marín, 2003, p. 21). Lo cual ha significado que el territorio de Palestina se vuelva una y otra vez un campo de batalla. La guerra de los seis días en 1967, tuvo como consecuencias la ocupación militar de las

tierras palestinas de Gaza y Cisjordania. Israel reprime violentamente a los palestinos, los priva de sus libertades básicas y los ultraja desde todo punto de vista. También viola constantemente sus derechos, los arresta y los tortura en las cárceles, les controla y limita el uso del agua, la agricultura, la industria, y todas sus actividades diarias. A muchos los asesina y a otros los expulsa. La reacción Palestina ante esa ocupación militar israelí ha sido asimismo violenta, y recientemente con atentados suicidas de los grupos fundamentalistas del Hamas y del Jihad Islámico (Marín, 2003 b, p. 44).

Por eso la voz poética gime cuando dice

*Pakistán,
Santiago,
Bangla-Desh,
Palestina,
**¿no se acabará nunca
este interminable recorrido de sangre?**
He vuelto a masacrar mi propio corazón
entre los hijos.*

*¿Hasta cuándo será la guerra
mano nuestra,
ojo nuestro?*

*¿Hasta cuándo
el germen de la muerte
irá entre nuestras manos
para todos?*

*Hemos vuelto a golpearnos,
y no ha habido descanso que nos lave la sangre,
y no alcanzan los días para ahuyentar las sombras.*

*¿Alcanzará la vida, nuestra vida
para cubrir toda la muerte
que sembramos?*

Se ha señalado que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el número de muertos fue altísimo, más de seis millones y medio de alemanes muertos, el doble de prófugos, la división y la repartición del país. El balance europeo, que comienza con el exterminio de casi seis millones de judíos muertos, mientras que Francia tuvo casi ochocientos mil víctimas y la Gran Bretaña alrededor de cuatrocientas mil, en Rusia los muertos fueron alrededor de veinte millones, cuatro millones y medio en Polonia y un millón trescientos mil en Yugoslavia (Bobbio, 1986, p. 1100). Por su parte Hobsbawm afirma que en el curso del siglo XX se ha dado muerte o se ha dejado morir a un número más elevado de seres humanos que en ningún otro período de la historia. Una estimación cifra el número de muertes registrado durante la centuria en ciento ochenta y siete millones de personas (Brzezinski en Hobsbawm, 2000, p. 21).

Constituyen éstas, cifras aterradoras, de un Itinerario o de un interminable recorrido de sangre. Pregunta la voz poética ¿Hasta cuándo será la guerra? ¿Hasta cuándo el germen de la muerte irá en nuestras manos para todos? Y esas preguntas todavía no tienen respuesta. Porque una y otra vez volvemos a golpearnos, a derramar la sangre. Por eso no alcanzará ni nuestra vida ni la de futuras generaciones para cubrir la muerte de todas las personas que han sido víctimas desde que a principios de la humanidad escogimos el maldito camino de la guerra.

En este interminable recorrido de sangre, también se encuentra en el camino, Chile. En 1973, con el apoyo del gobierno norteamericano, cae Salvador Allende, quien desde 1970 había implementado un gobierno de corte socialista-reformista, no del agrado de la burguesía chilena. Augusto Pinochet, al mando del ejército asume el control del gobierno bajo el signo de una dictadura de corte fascista. Consecuentemente inicia un período de persecución de los militantes de izquierda, de tortura y total represión (Mora, 2003, p. 18). A este país sumido en las profundidades de una de las dictaduras más feroces de América Latina la voz poética dice en “Agonía de la Tierra”

Al Chile que amo.

*Corazón de la tierra,
húmedo en las cavernas diminutas
que excavan las raíces del maíz
extenso en los terrones que se beben al sol,
te mido largamente con este corazón.
Me dueles desde el fondo
de tanta sangre contrariada,
pasajera fugaz del terrón y la roca.*

*Me dueles,
y me duele tanta fertilidad.
Madres,
¿seguiremos engendrando gritos para la pólvora,
voces para el silencio y la mordaza?
Llegamos a la flor
y ya la habían cortado.
¿Es que llegamos tarde?
¿Es que el trozo de mundo que nacimos
no puede modelarse
a voluntad y a cielo en nuestras manos?*

*¿Dónde, Chile, están juntos
tanto ojos y brazos
y banderas de fuego?
Ni siquiera podemos
llevarnos nuestro pan,
labio hacia dentro para todos,
sin repartir heridas,
ni incendiar naranjos,
ni destrozar el sitio de cada nacimiento.
¿Es que todo lo que el hombre empuña
ha de volverse puño entre la muerte?
Basta,
que el agua moribunda
¡ay Mapocho!
lleve flores de sangre.*

*Basta,
que la tierra agrietada
no quiere recibirnos ya más muerte.
Basta,*

*que la ira,
desbordando sus cauces,
es oleaje de mar,
incontenible.*

*El grito se ha enraizado,
niños de las esquinas moribundas,
hombres de anemia y sed y sol eternos,
el grito se ha enraizado y somos
con el grito,
raíz desde la tierra sacudida.*

Este instante poético, constituye la enunciación de un sentimiento desolador que ha llegado a su máxima expresión de dolor, ¡el grito! Dice la voz poética, *¿es que todo lo que el hombre empuña ha de volverse puño entre la muerte?* Así repite, basta, basta, basta, porque el grito se ha enraizado, porque habitamos una tierra que agoniza y por eso le pregunta a las madres *¿seguiremos engendrando gritos para la pólvora, voces para el silencio? Me dueles, y me duele tanta fertilidad.*

“Agonía de la tierra” es un texto poético que además de solidarizarse con el pueblo chileno, también establece lazos de comunión con las mujeres, aquellas, que por su condición de madres sufren exponencialmente la violencia de la muerte y de la intimidación. Asimismo, en *Los Pasos Terrestres*, la voz poética se hermana con otras mujeres que soportan el ancestral dominio del patriarcado que las ha confinado al ámbito doméstico y a la violencia de la alienación.

3. HERMANA EN LAS AGUAS PROFUNDAS DE LA FECUNDIDAD

La historia ha mostrado que los varones siempre tuvieron todos los poderes concretos, desde los primeros tiempos consideraron útil mantener a la mujer en un estado de dependencia, sus leyes se construyeron contra ella, así es como se convirtió concretamente en alteridad (Beauvoir, 1949, p. 225). El hombre construye un modelo de mujer a su medida; elabora un discurso a través del cual La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

crea un conjunto de estereotipos que permanecen como modelos femeninos. Se le asigna los roles primordiales de madre abnegada y de esposa sumisa, dentro de un cuadro de atributos innumerables entre los cuales sobresalen, la pasividad, la irracionalidad y su carácter emocional entre otros.

Por otra parte, las mujeres ideales encarnan las virtudes del “eterno femenino”: dóciles, puras, delicadas, castas, amables, de sentido justo, encerradas en su hogar se convierten en “*el ángel de la casa*”. No son grandes ni extraordinarias en sí mismas, puesto que fueron creadas para el hombre y, por tanto, no tienen historia propia, religión, ni poesía que les pertenezcan auténticamente, “sueñan a través de los sueños de hombres” (Beauvoir, 1949, p. 228).

Puesto que las mujeres son definidas como plenamente pasivas, completamente vacías de poder generativo, como “*ceros*”, (Gilbert y Gubar, 1993, p. 23) se llega incluso a una forma máxima de dominio y es lo que Kate Millet llama “*colonización interior*”, una forma más resistente que cualquier tipo de segregación más uniforme, rigurosa y tenaz que la estratificación de las clases. Aún, hoy en día, el dominio sexual es tal vez la ideología más profundamente arraigada, en nuestra cultura, por cristalizar en ella el concepto más elemental de poder (Millet, 1995, p. 70).

Según ello, es posible considerar la relación que existe entre los dos sexos, desde una perspectiva política, que se entiende como el conjunto de relaciones y compromisos estructurados, de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales, un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo y, en este sentido, el sexo es una categoría social impregnada de política, debido a que nuestras costumbres sexuales ponen de manifiesto, en el transcurso de la historia, una relación de dominio y subordinación. Ello se debe al carácter patriarcal de nuestra sociedad (Millet, 1995, pp. 68-70). Además señala que, política, y las finanzas -en una palabra, todas las vías de poder, incluida la fuerza recordemos que el ejército, la industria, la tecnología, las universidades, la ciencia, la coercitiva de la policía- se

encuentran por completo en manos masculinas. Y como la esencia de la política radica en el poder, el impacto de ese privilegio es infalible (Millet, 1995, p. 70).

La política sexual es objeto de aprobación, en relación con la socialización de ambos sexos según las normas fundamentales del patriarcado en lo que atañe al temperamento, al papel y a la posición social. Este esquema queda reforzado por el papel sexual que decreta para cada sexo, un código altamente elaborado de conductas, ademanes y actitudes. En el terreno de la actividad, a la mujer se le asigna el servicio doméstico y el cuidado de la prole, mientras que el varón puede ver realizados sus intereses y su ambición en todos los demás campos de la productividad humana.

Cuando una misma condición sirve para unir o juntar elementos que se relacionan entre sí, se puede aplicar el concepto de hermanar y de acuerdo al contexto en que se utilice, la acción de hermanar lleva a establecer lazos de fraternidad. En el texto *Los Pasos Terrestres*, la voz poética de Julieta Dobles, se hermana con las mujeres como otra forma de contacto cotidiano. Éste, corresponde a un tipo de mujer que el patriarcado ha confinado al ámbito doméstico.

El encuentro se expresa especialmente en el poema, "Retrato Cotidiano". El signo particular que provoca la unión está constituido por la maternidad, expresa, "*hermana,/ hermana en las aguas profundas de la fecundidad*". Igualmente por el hecho de ser partícipes de las mismas condiciones de opresión que durante miles de años han resistido las mujeres, dice "*mujer al lado de tus manos*". Es un poema consecuente con la conciencia social que la poeta ha expresado en otros poemas, por eso tiende lazos de fraternidad y solidaridad. El poema expresa

**“Ramona, buen nombre
para una piedra del camino.”
Carmen Lyra**

Mujer, al lado de tus manos
acalladas, diligentes,
donde se amasa el sol
y el alimento rezuma su calor,
donde surgen temblando las begonias
y la frágil blancura de las sábanas,
mis manos se me antojan
torpes platos vacíos.

Y es que tengo tu voz enmudecida
junto a la voz que clama en mí,
hermana,
hermana en las aguas profundas de la fecundidad,
tú
que construyes amor mientras jabonas
y remiendas y sudas sobre fuego.

Tú
en cuyas piernas la sangre forma montes azules, fatigados.
Tú
para quien vive en vano
el diminuto sentido de la célula,
la música luminosa de los soles lejanos,
la oración del color y del poema.

Nunca conocerás que hay mundos
y lenguajes
y hombres nuevos
más allá del papel indescifrable,
más allá de tu huerto
más allá de tu puerta y de tu calle.

En ti el amor
nunca será campana, ni torre,
ni palabra.
Lo has hecho,
tosco y redondo con tus manos,
a golpes de cuchara.
Es, a veces,
el sumiso temblor bajo las sábanas,

*o el dolor impotente
en el sitio del hijo arrebatado
entre las fiebres de la madrugada.*

*Pobre entre pobres,
¿quién puede devolverte
la luz sembrada por ti sobre la mesa,
la alegría repartida en las migas
tantos años?
Solo el agua conoce
la suavidad del hueco de tus manos,
para todos callosas.*

*Pero allí está de pie,
el amanecer,
esa vieja costumbre
que toca y abre geranios en la sangre.*

*Al fin y al cabo
aún quedan hijos vivos
donde sentir tu corazón a ciegas,
al fin y al cabo
es todo tu universo
el que mide en tus pasos la mañana.*

Las mujeres soportan aún más que los hombres el peso de la cotidianidad y buscan por eso con más ardor emerger de ese entorno gris siguiendo sin dificultad las ambigüedades, y semiensueños (Lefebvre, 1972, p. 87) “Retrato Cotidiano” dice, que la cotidianidad tiene rostro de mujer y de una mujer que sufre las circunstancias históricas de la milenaria alienación femenina.

Es un poema que se desarrolla en el ámbito doméstico, entre sábanas, platos, jabón, cucharas y mesas entre otros. Es una mujer cuyos oficios corresponden en consecuencia, a servir de pareja sexual al cónyuge, cuidar los hijos, preparar los alimentos, servir la mesa, lavar, remendar entre otros. Además, es una mujer tosca, carente de voz, sin conocimiento del mundo que va más allá de su entorno, sumisa, fiel, sufrida, firme, siempre en pie a la hora del amanecer para hacer sus “obligaciones”. Su cuerpo ha sufrido los embates de la maternidad

y del quehacer doméstico, por eso sus piernas están invadidas de várices y sus manos son callosas.

De acuerdo con ello, reúne en sí misma las características del oprimido, baja condición social, baja estima, sumisión, e incluso crueldad que le permiten soportar grandes privaciones y después frustraciones (Boff, 2004, p. 107). La mujer de la cual habla el texto corresponde trágicamente a la imagen que el sistema de dominio ha construido sobre lo femenino.

“Retrato Cotidiano”, es un poema que al iniciar con el epígrafe de “Ramona una buen nombre para una piedra en el camino” emplea el intertexto del cuento de Carmen Lyra llamado, *Ramona, la mujer de las brasas*. Este cuento, también evidencia las condiciones de marginación y exclusión femeninas, tanto por ser mujer, como por ser pobre que es la peor forma de discriminación que puede sufrir un ser humano. El cuento dice en algunos de sus párrafos:

... Pues bien, esa criatura se llamaba Ramona y era una de las tantas sombras heroicas que pasan por la vida soportando en silencio el peso de la Santa Pobreza, esa vieja doncella enjuta e hipócrita con huesos y manto de plomo que no se sabe cómo pudo hallar gracia ante los ojos de San Francisco de Asís.

Llevaba ya quince años de casada y diez partos, lo cual la había convertido en un ser desvalido y escurrido. La maternidad se había encargado de exprimir de su cuerpo el encanto y la carne de su juventud, todo ello trasegado ahora en aquellos ocho cantarillos humanos, en sus ocho hijos, de trece años el mayor. Sólo ánimo le iba quedando a la infeliz.

Madrugaba más que el alba para poder dar abasto con el trajín que diez cuerpos demandaban y cumplir con las ropas ajenas que lavaba y planchaba. ¡Cuántas noches no supo lo que era poner la cabeza en la almohada por estar arrollando cigarros de encargo o dándole a la plancha!; y eso estuviera como estuviera, en ocasiones con las piernas tan hinchadas cual vástagos de plátano. Y no había más remedio porque el pasmadote de su marido le paseaba el alma por el cuerpo y no era capaz de salir avante con semejante ejército.

Eso sí, él siempre dormía sus noches desde el toque de queda en los cuarteles hasta que el pito de la estación del Atlántico anunciaba las seis de la mañana...” (Lyra en González y Sáenz, 1998, pp. 33-36).

Tanto en el cuento como en el pasaje poético, Ramona viene a ser ese texto de la cultura donde se inscribe el control social, la construcción de la feminidad. Encierra una protesta donde la voz poética clama por la mujer enmudecida, que calladamente sirve de fundamento a las vidas que dependen de ella, sin goce, ni recompensa. La cotidianidad experimentada en el ámbito doméstico, presenta como rasgo esencial, el silencio. Y es que el texto está atravesado por lo que Mauro denomina, “la ética del silencio”, el alumbramiento de la ausencia, la estrategia de supervivencia de los excluidos (Mauro, 2006, p. 2).

Considero que esa estrategia de supervivencia es asimismo un mecanismo por medio del cual la mujer se constituye en signo de trascendencia, no sólo por sus luchas cotidianas concretas, sino también, porque a pesar de todo, tiene la capacidad suficiente para construir amor, *tú que construyes amor mientras jabonas/ y remiendas y sudas sobre el fuego.*

Porque nuestro mundo es realmente abrumador, el amor es una fuerza poderosa que obedece a sus propias leyes y que graba sus mensajes en las expectativas, ansiedades y pautas de comportamiento de las personas. “El amor es una búsqueda de uno mismo, una ansia de estar realmente en contacto con el yo y con el tú, de compartir el cuerpo y el pensamiento, de encontrarse el uno al otro...” (Beck y Beck-Gernsheim en Giddens, 2002, p. 239).

Y porque nuestro mundo es tan complejo, en él se entremezclan privaciones, y frustraciones, con goces de bienes, necesidades convertidas en deseos y capacidades constantes de placer o alegría. En la cotidianidad se mezclan las realizaciones y lo que ciertos filósofos llaman “alienaciones” del ser humano. La vida cotidiana confronta los posibles y los imposibles (Lefebvre, 1972, p. 88). Así la voz poética da paso al amor y a la esperanza cuando dice

*Pero allí está de pie,
el amanecer,
esa vieja costumbre
que toca y abre geranios en la sangre.*

Así, aunque la mujer que retrata este poema, es signo de opresión, paradójicamente, en sus luchas cotidianas básicas y concretas se fundamentan las vidas que dependen de ella. Desde la profundidad de la sencillez, su labor se eleva para construir amor, en un acto de sublime trascendencia.

CONCLUSIONES

Para finalizar, la producción poética, “*Los Pasos Terrestres*”, se encuentra dentro de un contexto que manifiesta una profunda crisis de la civilización moderna, de las estructuras históricas de las relaciones humanas que la sociedad hereda del pasado. La aflicción por la que pasan numerosos pueblos de la tierra es el motivo para que la voz poética de Julieta Dobles Izaguirre manifieste, un profundo gemido.

En la obra, hay tres poemas en los que de manera particular se revela ese lamento, “Unidad”, “Itinerario” y “Agonía de la Tierra”. En “Unidad”, expresa, “*soy una con la sombra de todos,/una con el grito/que rompe la frontera tuya y mía/una sobre el clamor/que el pan lleva del sol/ a cada boca*”. La conciencia de esa unidad provoca que la aflicción manifieste su abatimiento, por eso cae, agoniza, sangra, gime y pide perdón. Señala, “*se me acaba lo mío./ Sólo queda/la palabra que hizo sentirse/hermano al solitario./Nada más*”. Ante la barbarie de la mina derrumbada, la metralla, el fusilado, el triste, el anciano, la palabra viene a ser igualmente, signo de solidaridad por excelencia, el único espacio que provoca el encuentro y la unión fraterna entre los hermanos.

En el poema “Itinerario”, avanza por aquellos lugares en los cuales la guerra estableció un lugar particular a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. España, Berlín, Viet-Nam, Pakistán, Santiago, Bangladesh, Palestina. Clama, “*¿no se acabará nunca/ este interminable recorrido de sangre? ¿Hasta cuándo será la*

guerra? ¿Hasta cuándo el germen de la muerte irá en nuestras manos para todos? Lamentablemente, esas preguntas aún no tienen respuesta, y una y otra vez nos golpeamos, volvemos a derramar sangre y por eso no alcanza ni nuestra vida ni la de futuras generaciones para cubrir la muerte de todas las personas víctimas desde que a principios de la humanidad escogimos el maldito camino de la guerra.

En “Agonía de la Tierra” se solidariza con el pueblo chileno sumido en las profundidades de una de las dictaduras más feroces de América Latina. “*A Chile que amo*”. Expresa, *¿es que todo lo que el hombre empuña ha de volverse puño entre la muerte?* Por eso repite basta, basta, basta, porque el grito se ha enraizado, porque habitamos una tierra que agoniza y por eso le pregunta a las madres *¿seguiremos engendrando gritos para la pólvora voces para el silencio? Me dueles y me duele tanta fertilidad*. Verdaderamente, la voz poética de Julieta Dobles se constituye en una voz que canta por el hermano solitario y ¡es tan profundo ese canto de dolor!

Unida a las que sufren cotidianamente, también su voz se levanta para solidarizarse con otras mujeres que soportan el dominio ancestral del patriarcado y que son confinadas al ámbito de lo doméstico y a la violencia de la alienación, dice, “mujer al lado de tus manos”. Se une a ellas bajo la expresión “*hermana, hermana en las aguas profundas de la fecundidad*”. “Retrato Cotidiano” particularmente, es un poema que muestra la imagen de las mujeres que reúnen las características del oprimido, baja condición social, poca autoestima, sumisión e incluso crueldad, aquella, que soporta grandes privaciones y frustraciones. El texto poético clama por la mujer enmudecida ya que la cotidianidad así experimentada en el ámbito de lo doméstico, presenta como rasgo esencial, “la ética del silencio”, el alumbramiento de la ausencia, la estrategia de supervivencia de los excluidos.

Sin embargo, en sus luchas cotidianas básicas y concretas, desde la profundidad de su sencillez, su labor se alza sobre la palabra para construir amor, “*tú que construyes amor mientras jabonas/y remiendas y sudas sobre el fuego*”.

REFERENCIAS

- Bachelard, Gaston. (1993). *El Aire y los Sueños*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bataille, Georges. (2000) *Las Lágrimas de Eros*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Beauvoir, Simon de.(1949). *El Segundo Sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bredermann, Hans. (1996). *Diccionario de Símbolos*. Barcelona: PAIDOS.
- Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. (1986) *Diccionario de Política*. Madrid: Siglo XX.
- Boff, Leonardo. (2002). *Ecología: Grito de la Tierra, grito de los pobres*. Madrid: Editorial Trotta.
- Boff, Leonardo y Muraro, Rose Marie. (2004) *Femenino y Masculino. Una Nueva Conciencia. Para el Encuentro de las Diferencias*. Madrid: Editorial Trotta.
- Contreras, Gerardo. (1997). "De la Guerra Fría a la Perestroika". *El Hombre y sus Proyectos Culturales*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Dobles Izaguirre, Julieta. (1976). *Los Pasos Terrestres*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Editores Mexicanos Unidos S. A. (2001) *Tres Grandes de la Poesía Española Contemporánea Lorca, Machado, Jiménez*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Giddens, Anthony. (2012). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guillén, Nicolás. (1995). *Obra Poética*. Cuba: Editorial Letras Cubanas.
- Gilbert, Sandra y Gubar, Susan. (1993). *La Loca del Desván*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- González Ramírez, José Francisco. (20013). *Lenguaje Corporal. El lenguaje mudo del cuerpo*. Madrid: EDIMAT Libros.
- Gilbert, Sandra y Gubar, Susan. (1993). *La Loca del Desván*. Madrid: Ediciones

Cátedra.

Heller, Ágnes. (1998). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península.

Heller, Ágnes. (1985). *Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la Sociología Socialista*. Barcelona: Editorial Grijalbo.

Hernández, Miguel. (1982). *Obra Poética Completa*. España: Alianza Editorial.

Hobsbawm, Eric. (2000). *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.

Lefebvre, Henri. (1972). *De lo Rural a lo Urbano*. Madrid: Ediciones Península.

Lyra, Carmen. (1998). "Ramona, la mujer de la brasa". González, Luisa y Sáenz, Carlos Luis. San José: EUNED.

Marín Guzmán, Roberto. (2003b). *La Ocupación Militar Israelí de Cisjordania y Gaza*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Marín, Guzmán, Roberto. (2003). *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: Trayectoria Histórica, Continuidad y Cambio*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Mauro V., Carmen. (2016). *Ritos Sacrificiales en Cinco Relatos de Mujeres Centroamericanas*. Bogotá. En:
<http://scholar.google.co.cr/scholar?q=Ramona...> (Revisado el 21 de mayo del 2011).

Millet, Kate. (1995). *Política Sexual*. Valencia: Ediciones Cátedra.

Mora Chinchilla, Carolina. (2013). *Globalización y Democracia: América Latina en la Búsqueda de una Mejor Representatividad*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Paz, Octavio. (1993). *Los Hijos del Limo*. Barcelona: Editorial Seix Barral.

Paz, Octavio. (1990). *El Arco y la Lira*. México: Fondo de Cultura Económica.

Quesada Monge, Rodrigo. (1994). *El Siglo de los Totalitarismos (1871-19919)*.

La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidaddecostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr



San José, Costa Rica: EUNED.